

20ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
LA SANTÍSIMA VIRGEN, MARÍA REINA

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Lucas 1,26-38

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



En el sexto mes, Dios envió al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen comprometida para casarse con un hombre llamado José, de la descendencia de David. El nombre de la virgen era María. El ángel entró a donde ella estaba y le dijo: «¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!». Ella se sorprendió al oír estas palabras y reflexionaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «¡No temas, María, porque Dios te ha mirado favorablemente! Concebirás y darás a luz un hijo, al que le pondrás el nombre de "Jesús". Este será grande, será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará para siempre sobre la casa

de Jacob y su Reino no tendrá fin».

María preguntó al ángel: «¿Cómo será esto, porque yo no tengo relaciones con ningún hombre?». El ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el consagrado que nazca de ti será llamado Hijo de Dios. Mira: tu pariente Isabel, tenida por estéril, concibió un hijo y ya está en el sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios». María respondió: «Aquí está la servidora del Señor. Que se haga en mí como tú dices». Entonces el ángel se alejó.

Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

POR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD

Comentario
al texto:



La escena anuncia con textos del Antiguo Testamento el nacimiento de Jesús como Hijo de David. María es saludada con un nuevo nombre «favorecida», es decir, la que ha recibido un gran favor de parte de Dios.

La versión latina de la Biblia o Vulgata interpretó este gran favor y lo tradujo por «llena de gracia» (gratia plena). La Iglesia, después de siglos de reflexión, lo expresó en el dogma de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María.

Al igual que para Juan Bautista (Lc 1,13), el nombre del niño que va a nacer es dado desde el cielo, porque la misión que va a cumplir en este mundo proviene de Dios: se llamará «Jesús», que significa «el Señor salva».

María no duda como Zacarías, pero pregunta cómo sucederá, dado que ella es virgen y, aunque está comprometida en matrimonio con José, aún no viven juntos. Y ante la revelación (Lc 1,35: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti...») muestra su total dependencia y entrega, llamándose a sí misma «servidora del Señor» (Lc 1,38).

Para la meditación del evangelio que invita al diálogo con Jesús y al servicio del prójimo...

1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Con qué expresión el ángel se dirige a María?
¿Cuál será su significado?
3. ¿En qué aspectos nos consideramos favorecidos por Dios, cómo damos testimonio de ello?